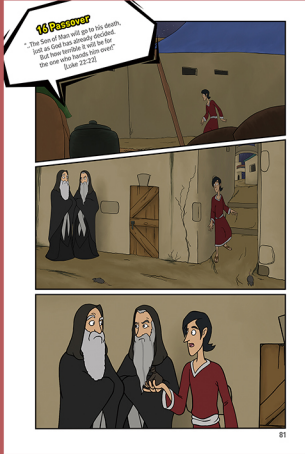




Historia 16.

La cena del Señor



La cena del Señor

– Historia 16 –

Narrador	Jesús había hecho muchas obras asombrosas. Sanó a los enfermos e hizo ver a los ciegos. Ayudó a los sordos, a oír; y a los cojos, a caminar. Guió a la gente a ver que Él realmente es el Hijo de Dios. Debido a que hizo estas cosas, mucha, mucha gente lo siguió y lo amaba, pero los fariseos y los maestros de la ley lo odiaban, y estaban tratando de encontrar una manera de despedirlo, o peor... matarlo. Una noche, uno de los propios discípulos de Jesús hizo algo terrible. Pensó en ir a los sacerdotes que querían matar a Jesús y preguntarles cuánto dinero le darían si los ayudaba. Se fue en medio de la noche para que nadie lo viera.
Sacerdote	Pensé que habías cambiado de opinión.
Sacerdote 2	Te dije que no deberíamos confiar en él.
Judas Iscariote	No. Lo siento. Quería asegurarme de que no me vieran.
Sacerdote	Entonces. ¿De qué quieres hablarnos y por qué nos encontramos aquí y ahora?
Judas	¿Sabes quién soy?
Sacerdote 2	Eres un seguidor de Jesús.
Judas	Sí.
Sacerdote 2	Entonces, ¿qué quieres con nosotros?
Judas	¿Qué me darás si te lo entrego?
Sacerdote 2	¿Traicionarías a tu amado maestro?
Sacerdote	Uhhmm..... extiende tu mano.
Narrador	Cuando Judas extendió la mano, los sacerdotes contaron 30 monedas de plata y se las dieron a Judas.
Sacerdote	Entonces, ¿cuándo va a ser posible?
Judas	Espera y te lo diré cuando sea mejor.
Sacerdote	Si me mientes, no te dejaré en paz.
Judas	Te lo prometo.
Narrador	El primer día de la Fiesta solemne de los Panes sin Levadura, los discípulos de Jesús se acercaron a él.
Pedro	Maestro, ¿dónde te prepararemos para que comas la cena de Pascua?
Jesús	Anda a la ciudad y ve a un hombre. Dile, el Maestro dice: 'Mi tiempo está cerca. Voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos'.



Pedro	Sí, Señor. Vamos chicos.
Narrador	Cuando los discípulos encontraron una casa, entraron y le dijeron al hombre lo que Jesús había dicho.
Dueño de la casa	¡Wow! ¿El Maestro vendrá aquí para comer la Pascua?
Pedro	Eso es correcto.
Dueño de la casa	Entonces es bienvenido en mi casa. Él y todos los que están con él.
Juan	Eres muy amable.
Dueño de la casa	Ven por aquí. Iremos a preparar la habitación y le diré a mi esposa que prepare la comida.
Narrador	Más tarde esa noche, cuando llegó la hora de comer, Jesús estaba a la mesa con sus discípulos. Mientras comían, comenzó a hablarles muy en serio.
Jesús	Lo que voy a decirles es verdad. Esta noche... uno de ustedes me traicionará y me entregará a mis enemigos.
Discípulos	¿Qué? ¡No! ¿Estás bromeando? ¿Uno de nosotros? ¿Quién?
Juan	¡No soy yo, Señor!
Jacobo	Yo no, Señor.
Andrés	No soy yo, maestro.
Pedro	Ciertamente no soy yo, Jesús.
Narrador	Uno por uno, todos los discípulos de Jesús le dijeron que no podían ser ellos. Cuando terminaron, Jesús respondió.
Jesús	el que mete la mano en el plato conmigo, ése me va a entregar. El Hijo del Hombre irá según está escrito de él. ¡Pero qué terrible será para el que entregue al Hijo del Hombre!
Narrador	Judas, que aún no había dicho nada, finalmente le preguntó a Jesús.
Judas	¿No soy yo, verdad, maestro?
Jesús	Eres tú.
Narrador	Todos los discípulos de Jesús estaban asustados y confundidos. ¿Cómo pudo Jesús permitir que esto sucediera? ¿Cómo no estar enojado con Judas? Entonces Jesús tomó pan, oró y luego lo partió. Se lo pasó a sus discípulos.
Jesús	Toma esto y cómelo. Este es mi cuerpo.
Narrador	Jesús tomó la copa de vino y la pasó.

Narrador

Después de que él dijo estas cosas, todos cantaron un himno juntos y luego fueron al Monte de los Olivos para que Jesús pudiera orar.

A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. San Mateo 26:24 RVR 1960.

